



Una de las piezas de mayor calidad de la pintura renacentista hispana se exhibe en la primera sala del museo.

La tabla de **San Miguel Arcángel** es sin duda una de las grandes piezas del renacimiento español y resume la actividad pictórica levantina del siglo XV. Está atribuida al pintor Paolo de San Leocadio al estar considerada en la misma línea que la *Sacra Conversazione* obra del mismo autor que se expone en la *National Gallery de Londres*.

San Miguel aparece como psicómanos vencedor de Luzbel en una soberbia contraposición entre la belleza del arcangel y la fealdad del mal.

El Arcángel, en primer plano, de pie y llenando casi todo el espacio, con gesto sereno, dulce, casi ensimismado, inscrito en una elipse de resultas del magnífico contra balanceo, casi escultórico que conforma un sutil paso de danza. A ello se une la bellísima armadura pavonada, digna del mejor taller milanés. La obra es cercana a las escuelas de Ferrara y Padua, con una interpretación italiana del paisaje que se refuerza con arquitectura romanas, descollando un precioso y clacisista templo, en una de cuyas metopas se muestra el sacrificio de Isaac. Dos seres maléficos vencidos se hallan a los pies de San Miguel: a la derecha, un híbrido de dragón alado y figura humana; a la izquierda, un demonio zoomorfo de tradición medieval.